

La Meta



©Depositphotos.com/James Weston

Como se dijo en la introducción de este curso, el testimonio personal de un misionero mexicano sirve para motivar a la congregación a las misiones transculturales. En una palabra, es para que la gente diga con convicción: *¡Sí se puede!* Específicamente los paradigmas que se van a cambiar son:

- Solo los súper-cristianos pueden ser misioneros,
- solo se puede mandar misioneros con dólares y
- ¡el síndrome de la langosta!

Por lo general el testimonio misionero se presenta en tres partes: el llamado misionero, la preparación para ir al campo y el ministerio en el campo. La idea es que los participantes vean, aterrizada en una vida real, toda la teoría que están aprendiendo.

I. El Llamado

El misionero debe compartir cómo Dios le dio la visión misionera, cómo fue el proceso que lo llevó a la convicción de un llamado misionero y también cómo Dios le guió a un campo específico. Como el tiempo es corto, no es necesario entrar en mucho detalle acerca de su conversión a Cristo o de su ministerio en la iglesia, aunque es importante que la gente vea que Dios llama a los cristianos que están sirviendo, no a los que están calentando bancas.

No tiene que exagerar los elementos sobrenaturales como visiones y relámpagos, porque sabemos que el mandato de ir a las misiones está en toda la Biblia. El llamado misionero más impactante podría ser la sencilla obediencia a la Gran Comisión. Lo que queremos es que la gente pueda identificarse con su llamado y que diga entre sí: *Tal vez Dios me está llamando también, pero ¡no le estoy escuchando!*



©Depositphotos.com/Dusan Sidar/Robbi Akbari Kamaruddin/photography33

II. La Preparación

Para la mayoría de la gente, el hecho de ir al otro lado del mundo para compartir la palabra con otra etnia es una tarea tan gigantesca que le deja paralizada y nadie le entra. La idea al compartir sobre la preparación es mostrar que es un proceso de pasos concretos y lógicos, y que hay muchas ayudas en el camino. También es importante ser realista acerca de los grandes obstáculos que pueda haber, pero que Dios es fiel para superar esos obstáculos y llevar al candidato al lugar donde le ha llamado.

Él debe mencionar esos pasos específicos como son la preparación teológica, la capacitación misionera, un viaje de corto plazo, cómo levantó



©Depositphotos.com/Aleksei Elkin/Patrick Bombaert/Mohamad Shahreen Amri/Oleksandr

Lupol/Patrick Guénette/Vladimir Galantsev/Vladimir Galantsev/Alexander Aisenstadt

sus finanzas, sus luchas emocionales y la relación con amigos y familiares.

Por un lado estoy convencido que los misioneros que van a las etnias no alcanzadas son los héroes de la iglesia, pero por otro lado no queremos ponerlos en un pedestal de tal forma que los futuros misioneros se asusten y se desanimen. También queremos que los demás, que nunca van a ser misioneros, vean dónde pueden ayudar a otros candidatos en su proceso de preparación y en su ministerio.

III. El Ministerio en el Campo

En esta parte queremos captar la imaginación de los oyentes. Puede hablar del choque cultural, la dificultad de aprender otro idioma, las emociones al estar lejos de su casa y de su familia, la etnia donde está trabajando, sus costumbres y comidas y, por supuesto, la labor que pudo realizar. Sobre todo, el mensaje que debe comunicar es: *fue bastante difícil en el campo misionero, pero Dios es fiel y me sostuvo y me pudo usar a pesar de todos mis errores y temores.*

Que hable de experiencias personales y de personas reales de la etnia donde estaba trabajando. Debe traer unas imágenes y ejemplos de su artesanía para crear un ambiente exótico. Hay que compartir acerca de sus planes para el futuro para que la gente vea que es un cristiano global y ha puesto su vida para el cumplimiento de la Gran Comisión.

Al terminar la presentación del misionero, hazle unas preguntas específicas que podrían sacar más información útil para los participantes. También podrías dejar que la gente haga sus propias preguntas. Si la iglesia no está apoyando a las misiones todavía, podrías recomendar este ministerio del misionero como una manera de tomar un primer paso (únicamente si lo hayas platicado previamente con el pastor y que él esté de acuerdo). Termina este tiempo orando por el misionero.

Los mejores movilizadores de las misiones transculturales son los misioneros que se encuentran en México en su tiempo de descanso y que van rumbo de regreso al campo. Son los que pueden hablar con convicción por el gran ejemplo de sus vidas. Si alguno de ellos te va a ayudar en un evento misionero compartiendo su testimonio, pídele que haga un repaso de estas dos hojas antes de su presentación.

